



## “Con cada féretro enterramos una historia”

Tras una perilla frondosa y numerosos tatuajes en los brazos, se encuentra un hombre que sabe escuchar pese a trabajar rodeado de silencio. Francisco Belmonte reconoce que ser enterrador es un trabajo duro, y eso que lleva más de 15.000 muertos sobre sus espaldas. Saca tiempo de donde puede para narrar las historias que se esconden detrás de cada lápida, fijándose en los pequeños detalles, donde “reside el corazón de una historia”. Amante de *Iron Maiden*, le gustaría “enterrar vivos al noventa por ciento de los políticos que gobiernan este país”.



### ENTERRADOR

#### ¿Por qué trabajas de enterrador?

Porque mi abuelo trabajaba en este cementerio, mi padre trabaja en este cementerio y porque hace 21 años un compañero de mi padre falleció. Desde los 13 años acostumbraba, de vez en cuando, a venir aquí, al cementerio Sacramental de San Justo, para echar una mano a mi padre: limpiar alguna sepultura, regar o mantener algún panteón. Siempre me había llamado mucho la atención este trabajo, aparte de que te permite ganarte muy bien la vida, por lo menos en mi caso.

Una tarde, cuando tenía 18 años, vi a mi padre apesadumbrado y le pregunté: me dijo que uno de sus compañeros había fallecido. Ni corto ni perezoso le dije que hablase con su jefe y le pidiese el puesto para mí. El mismo día de la inhumación del compañero de mi padre ya había seis o siete personas en la puerta pidiendo el puesto. Tuve la gran suerte de que mi jefe me lo dio a mí.

#### ¿Ha evolucionado en algo este trabajo?

La evolución de este trabajo, prácticamente desde el siglo XIX hasta la actualidad, se encuentra en alguna ventaja tecnológica, como son los elevadores. Aunque un elevador electromecánico no entra a todos los patios, solo cabe en dos o tres patios de las galerías abiertas.

Es un trabajo duro, para el que hay que valer. Si uno va cumpliendo con su trabajo puede morirse aquí, es más, nos hacen descuento en los nichos (risas).

#### Tras 20 años de trabajo, ¿notas un aumento de incineraciones? ¿Afectan éstas a vuestro volumen de trabajo?

Sí, hay más. Hay un incremento en torno al 50 o el 60 por ciento. No obstante, también hay unidades de enterramiento para las urnas y en cualquiera de las unidades podemos enterrar unas cenizas. Se incinera bastante más que hace unos años, pero como nosotros también las enterramos no repercute en nuestra estadística anual.

#### ¿Hay algún rito funerario que te guste más que otro?

Me llama la atención la incineración al aire libre y velar a tus propios muertos en tu hogar. Me llama la atención el que uno mismo prepare los restos de sus seres queridos para que den el paso o inicien el viaje, o llámalo como quieras.

Actualmente es imposible; Sanidad prohíbe que uno vea a su difunto en su domicilio, que lave, prepare o amortaje a su difunto. Creo que esta prohibición crea una gran barrera, es todo mucho más frío. Hace unos años, murió un familiar mío y casi no nos dejaron ni verlo cuando se estaba muriendo. Dispusimos de dos minutos y creo que aún no había fallecido cuando se lo llevaron. No debería ser así.

### ¿No crees que liberen a la familia de una carga?



En muchos casos será así, pero en el mío en concreto y, por las quejas que me han llegado, en otros tantos no es así. Se supone que tienes a un ser querido y cuando fallece quieres despedirte de él, quieres estar con él las últimas horas de su estancia en este mundo, aunque ya en parte no esté. Es como si te lo arrebatasen. La economía es así, desde el momento que alguien fallece y te lo quitan ya empiezan a facturar.

### ¿Crees en Dios?

A veces sí, y a veces no tanto. Tengo unos planteamientos espirituales y unas inquietudes que en ocasiones de necesidad me aplico, como el dicho de Santa Bárbara. En mis inquietudes sí podría haber una especie de mundo aparte, paralelo, superior o espiritual. No comulgo demasiado con las doctrinas de la Iglesia católica pero hay otras cosas que sí comparto, más desde que tengo un hermano que es sacerdote.

### ¿Qué historias encierra este cementerio?

Con cada féretro enterramos una historia. Después de 20 años y más de 15.000 muertos sobre mis espaldas, hay más de 15.000 historias que contar. El cementerio data de 1847 y se creó por la necesidad de ir inhumando a la gente una vez que se moría, puesto que la ciudad se estaba quedando pequeña y ya no se podía enterrar en las iglesias ni en los pequeños

cementerios que había allá por el siglo XIX. Hasta hace relativamente poco, al ser un cementerio privado, las personas que eran enterradas aquí eran personas ilustres, burgueses, nobles, etc. Ahora han cambiado los tiempos y hay que adaptarse, así que cualquiera que tenga dinero para adquirir una unidad de enterramiento puede ser enterrado, y no necesariamente ha de ser católico.

### ¿Eres turista de cementerios?

Cada vez que viajo y tengo ocasión me gusta visitar los cementerios allá donde voy. Es cierto que tengo mujer e hija y ellas no comparten estos gustos, por lo que no es cuestión de ir arrastrándolas (risas). Hay muchos sitios donde no he podido escaparme para ver los cementerios, pero siempre que puedo lo hago.

Uno de los cementerios que más me ha llamado la atención estaba en Tánger. Es un cementerio cristiano que ya está cerrado, ya no se enterra en él. Me llamó la atención por el estado de las tumbas, por su estado de abandono y porque es un cementerio cristiano en una ciudad musulmana.

También me gusta perderme por esos pequeños cementerios que nadie suele visitar. Vivo a las afueras de Madrid, en un pueblo muy chiquitito, cuyo cementerio es ridículo en comparación con éste en cuanto a tamaño, no tiene ningún encanto especial, no tiene ningún elemento arquitectónico llamativo y sin embargo si tiene muchas historias encerradas en los epitafios. Esas también fueron personas, también vivieron una vida.

*“Se incinera bastante más que hace unos años”*

### ¿Qué papel adopta un enterrador en un entierro?

Se puede entender que no somos los que arrebatamos el difunto a la familia, pero sí somos los que les ponemos el sello en el pasaporte. Muchas personas no son conscientes de que su ser querido ha fallecido hasta que nosotros lo tomamos y lo enterramos. Hemos de actuar con absoluta profesionalidad, con mucha solemnidad y un respeto profundo. Es un momento de dolor para unas personas que se están despidiendo de un ser querido y nosotros, por lo menos, deberíamos pasar desapercibidos. Simplemente somos los que trasladamos el féretro a la unidad de enterramiento.

### ¿Crees que se están perdiendo los modales?

Desde hace un tiempo, observo que hay mucha gente que viene a un entierro como si viniese a un bar: vestidos de manera inapropiada, hablan por teléfono, charlan cuando el sacerdote está con el responso, etc. Hay unas personas que están sufriendo en ese momento. Si uno no está sufriendo, por lo menos, ten la decencia de empatizar con ellos y sé respetuoso.

De todos modos, creo que, de unos años a esta parte, si lo extrapolamos a la vida ordinaria, se ha perdido mucho en educación, cultura, saber estar...



### ¿Has visto fuegos fatuos?

No, no he tenido ocasión. Lo que sí hemos visto, al practicar alguna exhumación, ha sido algún indicio de una persona enterrada en estado cataléptico: por la postura extraña en la que estaban, por pequeños arañazos en la tapa del ataúd... Son pequeños indicios, habría que practicar muchas otras pruebas para poder afirmarlo con seguridad.

### ¿Por qué realizáis exhumaciones?

Aquí, la concesión de las unidades de enterramiento es a perpetuidad, es decir, para toda la muerte. Cuando uno la adquiere se le otorga una escritura de propiedad. Las unidades de enterramiento son propiedad de las familias, y cuando éstas se llenan pueden contratar nuestros servicios para que reduzcamos esos restos y los depositemos en el fondo de la unidad de enterramiento, para así disponer de ese espacio y volver a enterrar.

Nosotros no incineramos. Nosotros exhumamos y reducimos esos restos. Exhumar viene de 'fuera' y 'humus' que significa tierra, y reducir es hacer que algo de un tamaño grande sea más pequeño. No caben más explicaciones.

En las paredes, los cuerpos se conservan en mejor estado. La acción de la tierra es determinante para que el cuerpo sea consumido.

### ¿Cuánto dura el proceso de descomposición del cuerpo?

Hasta el quinto años se considera cadáver, a partir de ahí se le considera resto cadavérico. Desde el primer día de la defunción ya comienza el proceso de descomposición del cuerpo, y con el tiempo las bacterias empiezan a comer el organismo y los líquidos buscan su orificio natural de salida. Puede que al cabo de un año el cuerpo ya esté seco. A partir del quinto año es cuando se puede realizar la exhumación. En algunos sitios es a partir del octavo o el décimo año.

### ¿No te asusta lo que te puedas encontrar?

No. Hay veces que salen huesos, otras veces cuerpos momificados y algunas veces cuerpos como si fuesen del primer día pero en estado de descomposición. No es que me apasione hacer esa parte de mi trabajo, pero la hago sin ningún problema.

### ¿Era un impedimento tu profesión a la hora de ligar?

Realmente no me hacía falta ligar; viéndome, ya caían a mis pies (risas). Tiene su toque de morbo, en seguida despierta la curiosidad de la gente. Pero vamos, nunca he tenido problemas en ese sentido (risas).

### ¿Esa curiosidad iba ligada al mundo gótico?

A mis 39 años, ya menos. Cuando era más joven iba alguna vez vestido de negro, pero porque mi madre me decía que me sentaba muy bien (risas). Los tatuajes o los *piercings* que he llevado son por mí mismo, no porque soy enterrador. Hace 20 años sí que la gente podía relacionarme con lo gótico, pero no era así. Soy una persona oscura desde que nací, pero no está asociado al hecho de que trabaje en un cementerio.

### Supongo que la crisis no afecta a esta profesión...

Gracias a Dios, no. La sufrimos a pequeña escala, a la hora de recibir alguna propina. La gente se sigue muriendo, gracias a Dios, por el bien de todos: por el del planeta que está superpoblado, y por el bien de unos pocos que nos dedicamos a esto.



### Muchos cementerios han calculado cuándo tendrán que dejar de enterrar por falta de espacio, ¿tenéis una fecha aproximada?

Una de las causas por las que no nos afecta la crisis es porque este cementerio es como si se autoregenerase: una vez que está lleno, las familias tienen la posibilidad de reducir los restos para seguir enterrando, lo que hace que este cementerio aún sea viable.

Hay algunas zonas que se han hundido -este cementerio tiene más de 150 años- por lo que se está reconstruyendo y siempre aparece alguna unidad de enterramiento viable para el que quiera adquirirla.

### Cuando llegue el momento, ¿qué te gustaría que hiciesen con tus restos?

Me he hecho esa pregunta muchas veces y todavía no tengo una respuesta clara. De momento prefiero la opción de la incineración y que esparzan mis cenizas. Todavía no lo tengo claro, voy cambiando de opinión.

### Al tener un contacto constante con la muerte, ¿no tienes miedo a la muerte?

No tengo miedo a mi muerte, pero sí que me provoca ciertos temores por mis seres queridos o aquellos que, en parte, dependen un poco de mí. Mi temor se centra en si les afectaría demasiado...

## ESCRITOR

### ¿Cómo comenzó tu amor por la literatura?

La primera vez que me recuerdo escribiendo fue con 11 años, en 7º de E.G.B., porque la chica que se sentaba en el pupitre de delante me gustaba mucho. Era tan extremadamente tímido que no era capaz de decirle “hola” o “buenos días”. Me acuerdo de estar por las tardes suspirando, en la terraza de mis padres, escribiéndole los poemas ridículos que se escriben a esa edad. Luego, vino el verano y recuerdo escribir las historias de mis amigos y mías, todas inventadas, pero me servía para llenar el tiempo ocioso.

Una vez escritos muchos textos, me planteé hilvanar una historia más larga y darle un formato más novelesco. Con quince saqué mi primera novelita, muy infantiloides, y a los 18 años escribí mi primera novela. Me salió un mamotreto de unas 700 páginas, se titula *Cheyena, o Camino del Infierno*, y me la publicaron. Tuvo mucho éxito; la vendía en los bares de copas adonde iba, e iba a muchos (risas).

Luego estuve casi una década sin escribir nada, hasta que un día en una cena con amigos, contando historias relacionadas con el cementerio, un amigo me sugirió escribir una novela con todas esas historias. A partir de ahí salió *Historias de cementerio*, y posteriormente tuve la idea de sacar *Memorias de un enterrador* en 12 tomos. Son tantos tomos porque es agradable levantarte por la mañana y saber que tienes algo que hacer. De momento van siete tomos escritos y cuatro ya han visto la luz.

### ¿Cómo llegas a conocer esas historias?

Porque hay mucha gente que visita el cementerio a diario y un porcentaje muy alto de gente viene con una regularidad pasmosa. También hay otras personas que suelen venir menos pero que llaman más la atención, y cuando vienen se nos acercan, nos comentan... Suelo fijarme en las insignificancias, en los pequeños detalles, en las cosas que suelen pasar desapercibidas para todos los demás. Creo que ahí es donde reside el corazón de una historia, de una vida.

La gente es la que acude a mí y me utilizan un poco como si fuese su paño de lágrimas. Me cuentan sus pesares, la vida que vivieron los que ya fallecieron y enterramos. A partir de ahí, sin un guión previo, los personajes vienen a mí y dejo que retomen su historia, siempre basándome en alguna documentación o alguna premisa cierta que me han contado.

### ¿Qué historias son las que más te llaman la atención?

Cada historia tiene su punto de interés, pero creo me quedo con la que le conté a mi amigo en aquella cena y que fue quien me animó a escribir. Es la historia de la señora Juana, una mujer que enterramos hace dos o tres años, cuya hija murió atropellada por un taxista, lo que destrozó la vida de ese núcleo familiar. Esta mujer, en venganza, buscó al hijo del taxista y lo degolló. Estuvo en la cárcel y cuando salió venía aquí, dormía sobre la lápida de su hija; venía siempre hasta que murió y la enterramos.

Es una historia trágica donde las haya y es la que me empujó a escribir *Memorias de un enterrador*, de hecho, es una de las protagonistas del libro primero.

### ¿No crees que es poco ético adueñarte de las historias que te cuentan?

Creo que cualquier persona que desarrolla una faceta artística, ya sea fotografía, escultura, pintura, escritura, etc., de algún modo se está apropiando de una vivencia o una emoción que no le es propia. Sin embargo, pese a que esa emoción no es suya sino de otras personas, sí que las comparte porque la ha vivido en su propia piel.

No me adueño al cien por cien de las historias que escribo sino que, basándome en una serie de premisas relacionadas con esas vidas, voy construyendo unos personajes y unos contextos que se hilvanan de tal modo que crean un texto literario.



### Podría decirse que muchos de tus textos tienen un trasfondo poético, por la importancia de la elección de las palabras y la presentación de los párrafos, ¿te gusta la poesía?

No leo poesía; escribía un conato de poesía amorosa cuando era jovencito. Es curioso lo que me preguntas, porque en otras ocasiones ya me han comentado que resulta llamativo cómo plasmo lo que quiero contar. No lo pienso ni lo reflexiono, pero sí es cierto que, a lo mejor, pretendo transmitir con una palabra un concepto muy complejo, mientras que con un párrafo de diez líneas transmito algo más liviano.

Lo que está escrito y cómo se plasma es como me sale, no lo retoco. Dicen que es una de las peculiaridades de mi estilo de escritura, no sé si será bueno o malo.

### ¿Tienes alguna metodología a la hora de escribir?

Simplemente, cuando tengo tiempo me siento y leo un par de renglones anteriores y continuo con la escritura. Supongo que mi inspiración viene de la vida y de la muerte, nunca mejor dicho. No me complico, me dejo llevar. Es como si una voz que está dentro de mí me lo estuviese narrando.

Escribo a mano. Lo manuscibo en un cuaderno con un bolígrafo y luego lo paso al ordenador, para darlo a leer. Es cierto que los tres últimos proyectos los he hecho a ordenador, lo que me ha enseñado que se hace mucho más rápido, pero es una escritura menos reflexiva. La impresión que tengo es que cuando escribo a mano formo más parte de la historia, mientras que en el ordenador soy un mero espectador.

### ¿Cuántos libros has escrito?

Tres publicados por editorial, cinco publicados en Amazon -los tres que está publicados en editorial también están en Amazon- y hasta seis que tengo en el cajón esperando que les eche un vistazo para que salgan.



### ¿Cómo es tu relación con las editoriales?

Las editoriales con las que he trabajado hasta ahora son más bien modestas y, según su criterio, apuestan por la calidad, por aquello que se sale un poco de lo común. Son modestas y no pueden hacer grandes inversiones, así que tiran por aquello que les llama la atención y que, a lo mejor, por otros canales no llegaría.

He presentado algún trabajo a alguna gran editorial, dos de ellas se han pronunciado, pero han pasado un par de meses y no me han dicho nada definitivo. Si algún día me llaman tengo las puertas abiertas, pero de momento sigo esperando.

### ¿Cómo es publicar en Amazon?

Es muy sencillo. Tras escribir una novela conviene que se le dé un toque profesional a la hora de redactarla y corregirla. Tras esto, le das formato y la subes a la página. Está disponible en cualquier parte del mundo, el problema es que como no te conoce nadie no sirve de mucho que esté disponible para tanta gente. El inconveniente de Amazon es que tienes que estar continuamente promocionando lo que escribes para darte a conocer.

Amazon tiene un apartado que se llama *Create Space* en donde uno puede vender la novela en formato físico bajo demanda. Pero considero que es demasiado trabajo y como aún tengo la opción de las editoriales, las que ya me han publicado y las que aún no me han contestado, no me interesa mucho esta opción.

### ¿Quién marca el precio de la novela en Amazon?

El precio de la novela lo pone el autor. Hay unos baremos a elegir, pero se puede decir que lo pone el autor, igual que el precio de una novela publicada por una editorial lo pone la editorial.

### ¿Te has presentado alguna vez a un concurso literario?

Una vez me presenté a uno, pero no mandé la novela entera, mandé una parte. Creo que es una pérdida de tiempo y dinero, porque siempre suelen pedir tres o cuatro ejemplares debidamente encuadernados... Todo eso requiere una inversión y no sé hasta qué punto leen los miles de manuscritos que seguramente les llegan.

### ¿Por qué tienes abiertos dos blogs?

Para intentar darme a conocer. Es una manera de poder plasmar algunos párrafos, de poder promocionar algunos textos, de interactuar con otros sujetos del todo el mundo... Es cierto que no les dedico todo el tiempo que debería, pero poquito a poco voy construyendo esos pequeños pilares.

En el primero que abrí utilizo otro nombre porque hasta hace poco escribía con pseudónimo. Soy una persona introvertida, recoleta y tímida, aunque no lo parezca. No me apetecía que en el cementerio se supiese que escribía este tipo de cosas. Como fue el primero que abrí, fue una prueba y lo dejé un poco relegado a un segundo plano.

Luego abrí otro blog en donde intento ser no ya profesional, pero sí más conciso y concreto sobre las obras que estoy intentando escribir. Lo que pasa es que el tiempo es oro, y hace tiempo que lo tengo parado, pero intentaré retomarlo lo más pronto posible, seguir con ello, conectar con la gente...

*“Los concursos literarios son una pérdida de tiempo y dinero”*

### ¿Qué tipo de literatura te gusta leer?

De pequeño devoraba los libros, lo que pasa es que ahora no tengo tiempo ni para escribir; así que cuando tengo tiempo prefiero escribir unos renglones a leer unos párrafos.

Hace mucho que no tengo un libro de cabecera. No soy capaz de citarte ningún autor; cuando era jovencito me gustaba **Stephen King**, **J.R.R. Tolkien**... Ahora me gusta **Arturo Pérez-Reverte**, aunque hace tiempo que no leo. Me gusta todo lo que suele caer en mis manos, menos la novela rosa o romántica.